



I Sección

Historia: Centenario del asesinato de Marcelino García Flamenco y dos investigaciones de la migración

El rostro femenino de la inmigración china en Costa Rica, basados en los relatos de vida, Puntarenas siglo XX

Susan Chen Mok
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
Sede del Pacífico
susan.chen@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0002-0572-6850>

Recibido: 5 de setiembre de 2018

Aceptado: 20 de enero de 2019

Resumen: El presente trabajo tiene como objetivo analizar nueve relatos de vida de adultas mayores mujeres, inmigrantes chinas o descendientes directas de inmigrantes chinos, que viven o han vivido en la ciudad de Puntarenas, Costa Rica, en el siglo XX, con el fin de conocer la inmigración china desde la perspectiva femenina y los mecanismos que utilizaron para afrontar el cambio cultural. Se utiliza la técnica de relatos de vida propuesta por Bertaux (2005). Los resultados muestran que estas mujeres, inmigrantes o descendientes, eran fuertes, trabajadoras, fieles, respetuosas y sobre todo, amantes de sus familias, que lograron lidiar con una cultura diferente, adaptarse al nuevo entorno, construir una familia e insertarse pacíficamente en la comunidad de Puntarenas.

Palabras claves: inmigración china; relatos de vida; cultura china; comunidad china; Puntarenas

The female face of Chinese immigration in Costa Rica, based on life stories, Puntarenas twentieth century.

Abstract: The objective of this paper is to analyze nine life stories of elderly women, Chinese immigrants or direct descendants of Chinese immigrants, who live or have lived in the city of Puntarenas, Costa Rica, in the 20th century, in order



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.



to know the Chinese immigration from the female perspective and the mechanisms they used to face cultural change. The storytelling technique proposed by Bertaux (2005) is used. The results show that these women, immigrants and descendants, were strong, hardworking, faithful, respectful and above all, lovers of their families, who managed to deal with a different culture, get adapted to the new context, built a family and inserted themselves peacefully into the community of Puntarenas.

Keywords: chinese immigration; life stories; Chinese culture; Chinese community; Puntarenas

Aspectos teóricos y metodológicos

El trabajo se basa en los relatos de vidas como fuente primaria de información, el cual es de corte empírico, y es tomado directamente de los participantes del asunto que se investiga.

Se trabaja los relatos de vida como lo propone Bertaux (2005, pág. 51), para él, el relato de vida es un testimonio de la experiencia vivida, dirigida por el investigador según su objetivo de investigación. Según Bertaux (2005, pág. 12), el relato de vida es una entrevista narrativa orientada a la reconstrucción de situaciones que contiene un buen número de informaciones generalmente exactas basadas en hechos. Se utiliza el relato de vida como función exploratoria y analítica como lo explica (Bertaux, 2005, pág. 52), es decir, exploratoria, porque nos permite formar una idea general del objeto de estudio, y analítica, porque nos permite ir viendo el momento en que varios relatos comienzan a llegar a un punto de saturación. El punto de saturación es lo que Bertaux (2005) llama a la repetición de información o modos de ver las cosas con respecto a lo que se está investigando.

A través del análisis de los relatos es posible "(re)construir los valores culturales, las formas de hablar y vivir o las relaciones sociales, y son datos importantes que ayudan a entender los movimientos migratorios, la movilidad social y el contacto de lenguas o la variación lingüística" (Calsamiglia & Tusón, 2001, pág. 271).





Los relatos fueron grabados y luego transcritos a texto, respetando todas las palabras dichas, así como la forma como fueron pronunciadas.

Se define las siguientes categorías de análisis: proceso de migración, matrimonio, trabajo, educación, integración social, idioma y gastronomía.

Se delimita la población al grupo de mujeres, adultas mayores, que emigraron a Costa Rica o son descendientes directas de inmigrantes chinos y nacieron en la primera mitad siglo XX. Se escogió esta población debido al contexto histórico que vivió China durante el período entre el 1900 a 1965. Además, interesa este grupo por la importancia de tener de primera mano, sus relatos de vida, debido a la premura de su inminente pérdida por la defunción de sus depositarias.

Adicionalmente, se presenta un brevísimo resumen de la situación histórica de China, así como la de Costa Rica, con el fin de enmarcar el contexto y la realidad social que vivían las relatoras en esa época.

Caracterización del grupo de relatoras

En el grupo de relatoras chinas, tres son inmigrantes mujeres, una nació en Alajuela pero fue llevada a China siendo una bebé (para el estudio se considerará inmigrante pues regresa a Costa Rica a la edad de 24 años) y cinco son descendientes directas de inmigrantes chinos.

Todas las relatoras son adultas mayores con edades que oscilan entre 74 y 93 años. Las relatoras seleccionadas comparten un vínculo social, todas vivieron muchos años en Puntarenas en algún momento de sus vidas y sus antecesores son chinos.

Las inmigrantes, propiamente, nacieron y vivieron parte de sus vidas en el contexto histórico de China de mediados del siglo XX (1924-1963).

El cuadro 1 muestra algunos datos de las relatoras, en él puede observarse el nombre, dónde nacieron, sus edades, la escolaridad que alcanzaron y dónde viven actualmente. Los datos corresponden al año 2016.



Un vistazo del contexto histórico de China período 1839-1976

Durante el siglo XIX, China sufrió una serie de guerras que la debilitaron mucho, además de las constantes rebeliones del pueblo contra la opresión del imperio Qing. China sufrió la primera y segunda Guerra del Opio, en manos de potencias occidentales (Reino Unido, Francia) a mediados del mismo siglo, luego, la guerra con Japón al final del siglo XIX, por conflictos sobre Corea. Todas estas guerras debilitaron el gobierno imperial Manchú, provocando movimientos revolucionarios que pedían el establecimiento de una república (Martinelli, 1975).

A principios del siglo XX, continuaron los movimientos revolucionarios que lograron conquistar gran parte de China y establecer la república.





Cuadro 1. Información básica de las relatoras

Nombre	Edad al año 2016	Educación	Lugar de nacimiento	Residencia actual
S. Lo Tsang	74	Sexto grado	Cantón, China	Puntarenas
Y. Wong Soto	75	Universitaria completa	Puntarenas	Puntarenas
M. Cheang Chan	75	Secundaria incompleta	Macao, China	Tres Ríos, San José
M. Sánchez Chan	77	Secundaria completa	Puntarenas	San José
J. Chan Li	79	Secundaria incompleta	Esparza, Puntarenas	El Roble, Puntarenas
C.Y. Sui Mok	80	Primaria completa	Cantón, China	Chacarita, Puntarenas
A. Li Chen	87	Primaria completa	Bagaces, Guanacaste	Puntarenas
A. Acón León (1)	92	Primaria incompleta	Alajuela	Puntarenas
R. Golfín Calderón	93	Primaria incompleta	Puntarenas	El Roble, Puntarenas

(1) Este caso se considerará como inmigrante, aunque nació en Costa Rica, fue llevada a China siendo una bebé, y regresa a Costa Rica en edad adulta.

Fuente: elaboración propia con datos del proyecto de investigación (Chen, 2016a).

El dirigente Chiang Kai-shek sucedió a Sun Yat Sen como líder del Partido Nacionalista Chino Kuomintang y fue el máximo líder de la República de China fundada en Nankin en 1927. Después de la derrota de los nacionalistas frente a los comunistas en 1949, se refugió con su gobierno en la isla de Taiwán (Ceinos, 2006).



Por otro lado, pero al mismo tiempo, China estaba en constante guerra con Japón, por lo que ambos partidos, nacionalista y comunista, hicieron un frente común contra la invasión japonesa, la cual concluye al finalizar la Segunda Guerra Mundial, llevando a que en 1945 Japón se retirara de los territorios de China (Ceinos, 2006).

A pesar de varios períodos de colaboración con el Partido del Presidente de la República, el Partido Comunista Chino lucha por establecer el régimen comunista, sumergiendo a China en una guerra civil a partir de 1947 (Ceinos, 2006).

El establecimiento del Partido Comunista en China a partir de 1949 es dirigido por Mao Tse-Tung, considerado el máximo líder de China hasta su muerte en 1976. En su gobierno se dieron grandes cambios sociales, políticos y culturales. A pesar de que en este período China logró crecer en todos estos aspectos, no estuvo exenta de conflictos y movimientos populares que lo adversaban. Los diferentes líderes que sucedieron a Mao Tse-Tung han logrado llevar a China a un crecimiento económico, social y cultural, logrando en la actualidad ser uno de los países con mayor crecimiento económico del mundo (Domenach, 2006).

Un vistazo de la inmigración china a Costa Rica

Las constantes luchas civiles y guerras que vivía China durante el siglo XIX y XX sumergieron a la población China en grandes miserias y penurias, motivando a gran parte de la población a emigrar de sus tierras para buscar mejores condiciones de vida. Es así como grupos de inmigrantes chinos llegaron a diferentes países del continente americano, entre ellos, Costa Rica.

Para el siglo XIX, el Gobierno de Costa Rica requería de trabajadores para realizar sus proyectos de desarrollo infraestructural, así como de agricultura y servicios doméstico entre otros, por lo que se flexibilizó el ingreso de inmigrantes al país (Loría & Rodríguez, 2001).





Los primeros chinos ingresaron por la costa pacífica de Costa Rica en el año 1855, un grupo de 77 personas de Cantón: 32 contratados para trabajar en la Hacienda Lepanto del General José Cañas, y 45 contratados por el Barón alemán Alejandro Von Bulow (Fonseca, 1979) (Loría & Rodríguez, 2001).

Más adelante, entre 1867 a 1872 un total de 212 barcos zarparon de Macao a Cuba y Perú. Uno de esos barcos, el Glensannox, con 685 chinos a bordo partió hacia Costa Rica (Cohen, 2008), para trabajos de agricultura y la construcción del Ferrocarril al Atlántico.

En 1872 se permitió la entrada de 200 chinos para trabajar en las obras de construcción de la Compañía del Ferrocarril de Costa Rica (Loría & Rodríguez, 2001). Para el año siguiente (1873), los empresarios Hubbe y Grytzell junto con Enrique Meiggs Keith contrataron 653 trabajadores chinos, los cuales llegaron al Puerto de Puntarenas (Salgari, 1975) citado por (Loría & Rodríguez, 2001), para trabajos en los campamentos de la III División de movimientos de tierra y manejo de explosivos; algunos como cocineros, sirvientes, carpinteros o mecánicos, que luego fueron vendidos para trabajos en haciendas cafetaleras (Fonseca, 1979).

Lara Putnam (2002) citado por Soto (2009), indica que a partir de 1870, los inmigrantes chinos también llegaron al país de manera independientemente e ilegalmente, provenientes de Cuba, Panamá, Perú, Jamaica, México y California.

La vida de estos primeros inmigrantes chinos en Costa Rica fue difícil y su inserción a la sociedad costarricense no fue fácil. Eran víctimas de maltrato, repudio, discriminación y racismo (Fonseca, 1979) (Loría & Rodríguez, 2001) (Soto, 2009). Tanto es así que el Gobierno promulgó el decreto No.6 el 20 de mayo de 1897 que prohibía el ingreso de nuevos chinos al país (Loría & Rodríguez, 2001) (Soto, 2009).

Durante este período (finales del siglo XIX y principios del siglo XX), la ciudad portuaria tenía gran movimiento comercial, debido a que era un punto de exportación e importación de productos. Además, el auge de la ciudad como destino turístico, generó un importante intercambio comercial y de movimiento de



empresarios y turistas en la zona, lo que dio la oportunidad a los inmigrantes chinos de trabajo y de desarrollar sus emprendimientos de negocios.

En este contexto histórico y a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se ubica la inmigración de los antecesores directos de la mayoría de las relatoras, que coincide con el período de crisis social, económica, política y cultural de China, motivando a sus pobladores a emigrar a otros países para buscar mejores condiciones de vida. Las buenas expectativas y el comercio floreciente de la ciudad portuaria de Puntarenas en Costa Rica hicieron que se asentaran estos inmigrantes chinos.

Por su parte, cuatro relatoras, las cuales son inmigrantes propiamente, llegaron al país entre los años 1948 al 1963 aproximadamente, período histórico en el que Mao Tse-Tung (líder comunista chino) regía los destinos de China y gran parte de la población continuaba sumergida en la miseria.

La partida de China y matrimonio

Para efectos del resguardo de la identidad, se utilizaron nombres ficticios.

El caso 1

Amanda nació en Alajuela en 1924, su madre se la llevó a China siendo una bebé. Para efectos del trabajo la consideraremos como inmigrante pues regresa casada a Costa Rica a la edad de 24 años.

Ella manifiesta que se trabajaba muy duro y no había comida. Ella recuerda con horror y relata que había muchos secuestros de niños para pedir rescate a sus padres y que enviaban partes del cuerpo (como pedazos de orejas) para presionar por el rescate.

Recuerda que morían millones de personas por hambre en el tiempo de Chiang Kai Shek. En esos tiempos de hambre, las familias abandonaban a sus niños con





la esperanza de que otros los recogieran. Manifiesta que solo los que estaban en el Gobierno tenían comida.

Amanda vivió la invasión de Japón a China y recuerda cómo tenían que salir corriendo a esconderse en las montañas cuando se daba aviso de que venían los bombarderos japoneses. Cuenta que Chiang Kai Shek y Mao Tse Tung (líderes del partido nacionalista y comunista respectivamente) se aliaron para luchar contra los japoneses.

Su padre se encontraba en Costa Rica, por lo que no pasaba hambre, pues él les enviaba dinero. Se puede considerar que Amanda provenía de una familia con buenas condiciones de vida, en comparación al resto de las familias en China.

La llegada del Partido Comunista a China, cambió la situación de la familia de Amanda. El Gobierno se apropió de todas las tierras propiedad de la población y peligraba la vida de Amanda por ser de familia con tierras en China. La familia de Amanda, que se encontraba en Costa Rica, le dijo que tenía que ir a Costa Rica, pero casada desde China, porque los chinos que se encontraban en Costa Rica eran muy mayores (50 o 60 años).

Contrae matrimonio con Jaime en China a la edad de 22 años, huyen a Hong Kong, que en ese entonces era una colonia Inglesa, y ahí esperan los documentos para viajar a Costa Rica. Corría el año 1948 cuando lograron viajar a Costa Rica y se establecen en Puntarenas donde vivían el padre y hermanos de Amanda.

La grave situación social, política y económica de China hizo que Amanda viajara a Costa Rica.

El caso 2

Carmen nació en 1936 en Nan Lang Zhen un pueblo de Zhongshan, Cantón. Recuerda que, estando pequeña, calcula que alrededor de los cinco años de edad, iban corriendo, su hermana mayor la llevaba en las espaldas, la sirena avisaba que venían los bombarderos japoneses. Corrían a refugiarse en unas grandes cuevas en las montañas.



Relata Carmen que apenas terminó la escuela la mandaron a trabajar en una frutería del tío ubicada en Macau (colonia portuguesa). Tenía apenas doce años cuando empezó a trabajar. Estando en la frutería aprendió a coser lo que le permitió más adelante ir a Hong Kong a trabajar en una fábrica de ropa. Para ese tiempo, aproximadamente en 1950, Hong Kong era el lugar para los refugiados que huían del comunismo en China. Alrededor de los años 1962 y 1963 Carmen recibe una propuesta de matrimonio de un joven chino emprendedor que se encontraba en Costa Rica. La decisión de Carmen de venir a Costa Rica tuvo varias razones que, sumadas, prometían un mejor futuro. En primer lugar, le llegaron a proponer matrimonio de parte de un joven chino que vivía en Costa Rica, llamado José y, aunque no lo conocía a fondo, habían sido vecinos en su infancia, José era amigo de su hermano mayor, y sus tías le dijeron que José era un buen muchacho. José era mayor que ella unos 10 años. Asimismo, ella ya rozaba los 27 años de edad, edad que se consideraba mayor para no estar casada (en aquel tiempo las mujeres se casaban muy jóvenes) por lo que peligraba quedar soltera con la edad que tenía. Su decisión no titubeó ya que en China se trabajaba mucho y a duras penas alcanzaba para comer, mientras que Costa Rica parecía ser un país de oportunidades donde se podía progresar. Carmen viajó sola hacia Costa Rica, pero el pasaje y los trasbordos estaban coordinados para que llegara bien al aeropuerto El Coco de Costa Rica. Así, Carmen llegó a Puntarenas, cerca del año 1963. Tenía alrededor de 27 años y llegando a Costa Rica contrajo matrimonio con José. Se establece en Puntarenas, donde José tenía su propio emprendimiento de negocio.

El caso 3

Mónica nació en Macao en 1941. Macao era una colonia Portuguesa para ese entonces. Estudió y solo le faltó un año para concluir los estudios secundarios. La madre de Mónica, hija de chinos, nació en Costa Rica y fue enviada a China a



estudiar y estando en China nace Mónica. Los abuelos de parte de su madre vivían en Costa Rica. Mónica tenía familia en Costa Rica.

Mónica conoció a Carlos (su esposo) en China, allá se conocieron y establecieron una relación de noviazgo. Carlos viajó a Costa Rica buscando una mejor vida, puesto que China vivía los estragos del comunismo. Por la misma situación de China, la familia en China le dijo a Mónica que mejor se va a Costa Rica, que no tuviera miedo, que en Costa Rica tenía familia, tíos, tías, primos y primas. Por otro lado, tenía varios años en una relación a través de cartas con Carlos, quien le pedía que fuera a Costa Rica. En ese tiempo, había problemas de empleo en Macao, a pesar de tener estudios de secundaria casi completo y, además, los salarios eran bajos. Estas razones motivaron a Mónica a viajar a Costa Rica y casarse con Carlos. Alrededor del año 1961, a la edad de 20 años, Mónica contrae matrimonio con Carlos en Puntarenas, Costa Rica.

El caso 4

Sara nació en Cantón, China en 1942. Estudió hasta el sexto grado de escuela. Entre los doce y trece años se trasladó a vivir en Hong Kong. Javier, su futuro esposo, chino pero que vivía en Costa Rica, fue a China a buscar esposa. Ella conoció a Javier en Hong Kong, fueron novios por dos o tres meses y luego se casaron, cuando ella tenía 19 años de edad. Celebraron el matrimonio con fiesta al estilo chino (varias mesas de comida, novia con el traje chino rojo, etc.). Luego se quedaron en Hong Kong durante alrededor de seis meses esperando por los documentos para viajar a Costa Rica. Ella viajó a Costa Rica con él alrededor del año 1960. Su principal razón para emigrar a Costa Rica fue el matrimonio, pues manifiesta que una vez casada, la esposa debe ir a donde vaya su marido. Por otro lado, Javier era un joven próspero y trabajador, su familia era comerciante y tenía varios negocios en Puntarenas.



Como se puede observar, las cuatro inmigrantes son de nivel educativo bajo, tres apenas lograron la primaria y solo una alcanzó la secundaria y de manera incompleta. Dos de las mujeres inmigrantes llegaron al país debido a que se casaron y siguieron a sus maridos en la emigración a Costa Rica. Las otras dos contrajeron matrimonio cuando llegaron a Costa Rica. Emigraron a Costa Rica en edades que oscilan de 19 a 28 años. Por las edades que tenían cuando viajaron a Costa Rica, se puede decir que su emigración fue entre los años 1948 y 1963, época que coincidió con el establecimiento del régimen comunista en China y período de reconstrucción de un país sumido en la miseria y caos social.

Amanda y Carmen tienen recuerdos de las penurias que pasaron por las guerras y en sus relatos refieren situaciones terribles, como el secuestro de niños, abandono de niños y los bombarderos que eran avisados por sirenas para que la población corriera hacia las zonas de seguridad, que eran como cuevas en las montañas en las afueras del pueblo.

Mónica y Sara no se refieren a situaciones de las guerras, pero Mónica recuerda que a pesar de tener estudios de secundaria casi completos, era difícil conseguir trabajo en Macau. Es necesario resaltar que Mónica nació en Macau que era una colonia portuguesa, por lo que los conflictos que tenía China con Japón no involucraban a Macau, sin embargo, sí había una afectación indirecta. Igual ocurría con Hong Kong por ser colonia inglesa. Sara vivía en Hong Kong cuando conoció a su esposo.

La toma de decisión de estas mujeres de abandonar su tierra natal y su propia familia para emprender una nueva vida junto con sus esposos en tierras lejanas fue difícil. Hubo angustia, incertidumbre, dudas. Pero la difícil situación económica, política y social de China en esos años (1900 al 1963), la responsabilidad del matrimonio que acababan de contraer y la oportunidad de una mejor vida, fue más fuerte, haciendo que dejaran todo y se embarcaran a la mayor aventura de sus vidas, hacia un país lejano, ubicado al otro extremo del mundo, con idioma y cultura diferentes.



A partir de los relatos se observa que las mujeres inmigrantes no hubieran salido de China si no fuera por la promesa de matrimonio que había de por medio, a pesar de la difícil situación de China. Es decir, el matrimonio fue la oportunidad que tuvieron para salir del país y mejorar su calidad de vida y el esposo o futuro esposo era su contacto directo con ese nuevo mundo al que iban. Los esposos de ellas eran también inmigrantes chinos que llegaron a Costa Rica con la ayuda de familiares ya radicados en ese país o descendientes directos de inmigrantes chinos.

Todas ellas lidiaron a su manera con la nueva situación.

En el caso de las entrevistadas descendientes, nacieron y estudiaron en Costa Rica, por lo que su integración a la sociedad porteña fue más fácil, además, no tuvieron problemas de desarraigo, porque vivían con sus padres.

El matrimonio y la familia son importante en la cultura china, por lo que las inmigrantes y la mayoría de las descendientes contrajeron matrimonio y tuvieron hijos. El número de hijos de estas mujeres varía de 3 a 6.

En el caso de las descendientes se trataba de casarlas con algún chino ya sea inmigrante chino o descendiente de inmigrante chino (Li Chen, 2016). En ese tiempo, las familias chinas preferían casarlas con hombres de la misma cultura. Sin embargo, esto ya no era un requisito para las familias donde los mismos padres ya eran una combinación de chino con tica (Wong Soto, 2016) (Chan Golfín, 2016). También hay casos que, a pesar de tener ambos padres chinos, la descendiente se casó con un tico (Chan Li, 2016). Del grupo de relatoras, dos de ellas contrajeron matrimonio con nativos costarricenses, cinco contrajeron matrimonio con chino inmigrante o descendiente directo de inmigrantes chinos y dos permanecen solteras. Al momento de la entrevista, seis eran viudas y solo una tenía a su marido.

Estos matrimonios interraciales se dieron en parte porque la inmersión en otra cultura hace que las personas se integren, ya sea parcial o totalmente, a la vida de esa sociedad, haciendo que las diferencias étnicas desaparezcan a nivel de



relaciones sociales y haciendo más fácil la convivencia. Además, se considera el matrimonio como una de las estrategias de inserción social de las familias inmigrantes chinas. No obstante, la incursión en el comercio también fue una de las estrategias de inserción social que, no necesariamente planeado estratégicamente para ello, permitieron un mayor involucramiento con los vecinos de la comunidad.

Trabajo y educación

Las cuatro mujeres inmigrantes se integraron plenamente a ayudar a sus maridos en sus negocios (restaurante, comisariato, soda, pulpería). Participaban activamente en ellos y, además, se encargaban de la crianza de sus hijos. Sus negocios llegaron a ser muy prósperos, lo que les permitió tener empleadas que les ayudaran en los quehaceres domésticos de sus hogares. En contraste con la situación que habían vivido en China, donde se trabajaba mucho y apenas se lograba comer.

Los maridos de estas mujeres eran emprendedores, eran dueños de sus propios negocios. En los cuatro casos, los maridos tenían familia en Costa Rica que los ayudaron en los primeros años hasta que hubieran ahorrado suficiente para abrir sus propios negocios y contraer matrimonio. También vemos aquí, la responsabilidad de estos hombres de decidir contraer matrimonio hasta tener una estabilidad económica suficiente que permitiera mantener a su propia familia.

Las mujeres llegaron a ser parte importante en el trabajo del negocio familiar, de manera que con sus maridos llegaron a formar una unidad en el trabajo. Aunque la administración del negocio, manejo del dinero, trámites municipales, pago de impuestos y servicios públicos y trámites bancarios entre otros, eran funciones principalmente del marido, las esposas ayudaban en el trabajo de supervisión de las labores diarias, revisión de inventario y abastecimiento, así como de la atención de sus clientes.



Por ejemplo, en el caso de Carmen, ella ayudaba desde temprano a preparar los alimentos para el restaurante, además, se encargaba del cobro de las ventas y de asignar y supervisar el trabajo de los ayudantes de cocina, así como de las salonerías. También se encargaba de realizar los pedidos o compras para mantener abastecido de todo lo necesario para el funcionamiento del restaurante. Aunque su marido era el cocinero del restaurante, la preparación de los alimentos para la familia lo hacía Carmen.

Amanda y su marido cocinaban y atendían la soda, que se ubicaba en una parada de buses. Ellos preparaban los bocadillos y los refrescos que se vendían.

Sara atendía el comisariato junto con su marido. Avisaba si había productos faltantes para hacer los pedidos, ayudaba a organizar los productos en la estantería y mostradores, así como supervisar el trabajo de los dependientes.

En el caso de Mónica, ella atendía la pulpería junto con su marido. Y más adelante cambiaron el negocio de pulpería a soda, donde se vendían pasteles, arrollados, empanadas y otros bocadillos. En la soda, Mónica y su marido madrugaban para preparar todos los bocadillos y repostería para la venta del día. También se encargaban de preparar los refrescos: horchata, resbaladera y fresco de frutas.

En el caso de las mujeres descendientes de inmigrantes chinos, ayudaban en el quehacer doméstico de sus hogares, a cuidar a sus hermanos menores, algunas de ellas ayudaban también en el negocio de la familia, ya sea en la pulpería o almacén. Pero más que todo, estudiaban y socializaban con los de su edad en la escuela o colegio (Wong Soto, 2016), (Li Chen, 2016), (Chan Golfín, 2016), (Sánchez Chan, 2016), (Chan Li, 2016). Sus padres trabajaron mucho para ofrecerles mejores condiciones de vida. Si se casaban, se integraban a la nueva familia con su marido, se dedicaban a criar a sus hijos y a ayudar en el negocio familiar, (Li Chen, 2016), (Chan Golfín, 2016), (Chan Li, 2016).

Se observa en los relatos que un rasgo importante de estas familias era el trabajo, el ahorro y la educación. Tenían la disciplina de trabajar jornadas extensas de



trabajo durante toda la semana y de ahorrar cuando era posible, permitiéndoles a todas ellas más adelante invertir para ofrecer un mejor futuro a sus hijos. Además, el trabajo era visto como algo natural, normal, como parte de sus vidas, por lo que los hijos en ocasiones o cuando los padres se lo pidieran, también colaboraban en las actividades del pequeño negocio.

No obstante, a pesar de que los inmigrantes tuvieron baja escolaridad, el estudio era la prioridad para los hijos, sabían de la importancia de una buena educación, que les podría permitir un futuro mucho mejor para ellos. Todos los hijos de Mónica y Carmen son profesionales graduados universitarios, y los hijos de Sara y Amanda algunos son profesionales graduados universitarios y otros heredaron el negocio de sus padres o son empresarios exitosos de sus propios emprendimientos. Igual ocurre con las mujeres descendientes directas de chinos, la mayoría de estas son de baja escolaridad, pero dieron a sus hijos la posibilidad de estudiar, emprender o heredar sus negocios.

Integración e idioma

Las cuatro inmigrantes, quienes llegaron al país en edad adulta, encontraron en sus vecinos amigos que les ayudaban en diversas actividades cotidianas como, por ejemplo, cuidar en ocasiones a sus hijos pequeños, enseñarles cómo atender al bebé recién nacido, ser padrino o madrina de alguno de sus hijos, llevar a un hijo a la escuela, ofrecer consejos, etc. (Acón León, 2016) (Cheang Chan, 2016) (Lo Tsan, 2016) (Sui Mok, 2016).

Para las inmigrantes, el idioma era el principal obstáculo para la comunicación con los vecinos y clientes. Sus jornadas extensas de trabajo en sus negocios las obligaban a aprender el idioma español en el quehacer diario. No recibieron clases formales para aprender el idioma, sino que lo aprendían en el trabajo diario y en su relación con sus vecinos, amigos y clientes porteños.



Dos de las inmigrantes aprendieron bastante bien el idioma español. Se expresan bastante bien, así como entienden lo que se les pregunta. Dos de ellas no entienden lo que se les pregunta y hablan muy poco español, se requirió el trabajo de un intérprete para levantar el relato, esto a pesar de haber vivido más de 50 años en Costa Rica. El vocabulario español de estas dos últimas es muy básico y no estructuran bien las oraciones. Esto puede explicarse debido a que ellas se relacionaban con los clientes en la soda o el restaurante, por lo tanto, manejaban el vocabulario básico requerido para ello pero, al llegar sus hijos (ya hispanohablantes al nacer en Costa Rica) a una edad en la que podían colaborar con el negocio en las funciones de atención a los clientes, ellas ya no tenían que trabajar directamente con sus clientes, lo que resultó en la pérdida de la práctica que tenían del idioma español. Las dos que sí hablan mejor el español se dedicaron siempre a atender clientes, y tenían mayor comunicación con sus vecinos, aunque sus hijos colaboraran en el negocio.

Las inmigrantes manifiestan que ya estando en Costa Rica, muchas veces desearon regresar a su país natal, principalmente porque no podían comunicarse verbalmente, los sentimientos de desarraigo que le acompañaban, así como el enfrentamiento a una cultura diferente. Sin embargo, desistieron de hacerlo porque ya estaban casadas, el viaje era costoso, así como la terrible situación socioeconómica y política que seguía viviendo China en esos años (1948-1963). Además, su principal objetivo era mejorar su condición económica para construir una familia y esto ya lo tenían en Costa Rica.

Por su parte, las entrevistadas descendientes no tuvieron problema con el idioma español, pues nacieron en Costa Rica y estudiaron en las escuelas y colegios públicos de la ciudad porteña. Lo que perdieron fue el idioma chino. Solo una de ellas logró aprender el idioma chino, debido a que sus padres les hablaba en ese idioma en el hogar (Sánchez Chan, 2016).

Ambos grupos, inmigrantes y descendientes, manifiestan que recibieron algún tipo de agresión verbal por parte de los compañeros o vecinos. En el caso de las



descendientes, si no fuera por los rasgos fenotípicos, bien pudieron integrarse a la sociedad sin mayor rechazo ni agresión. Sin embargo, fueron esos rasgos los que contribuyeron a que los demás, principalmente en la edad escolar, se burlaran de ellas. La estrategia que utilizaron para sobrevivir a este tipo de maltrato fue de ignorar lo que les decían.

Las descendientes tenían amigos del vecindario y sus alrededores con los que compartían y hacían vida social, asistían a las escuelas y colegios públicos de la ciudad, y confraternaban con sus compañeras y compañeros de escuela y colegio sin ningún problema. Algunas actividades que realizaban eran jugar en el parque o la playa, asistir a fiestas y bailes, practicar deportes como volibol, baloncesto o tenis de mesa, entre otras actividades. Cuando alcanzaron la adultez, asumieron sus responsabilidades en sus trabajos, estudios o matrimonio.

En contraste, las inmigrantes, aunque ellas también tenían amistades del vecindario, tenían muy poco tiempo libre para hacer vida social debido a las extensas jornadas de trabajo atendiendo sus pequeños negocios. Cuando era posible la familia salía a dar una vuelta a la playa, al Paseo de Los Turistas, al parque o al cine.

Algunos de los maridos de las mujeres inmigrantes, se reunían para jugar machok (juego de mesa chino) cuando podían, otros iban al cine a ver películas chinas. Por los años 1960, existía en la ciudad un cine denominado Sun Yat Zen ubicado frente a la esquina suroeste del Parque Victoria. Y luego más adelante como por los años 1970 hubo otro cine denominado Cine Oriental ubicado a 100 metros al este y 20 metros al sur del Mercado Municipal, ambos cines proyectaban películas chinas que gustaban mucho a esta población de inmigrantes y descendientes chinos. En la actualidad ya no existen esos cines.

En ocasiones, la Asociación China Chung Wah, o club Chino como la llamaban, organizaba fiestas o paseos a los que se invitaban a todos sus asociados. Principalmente asistían las hijas e hijos de los inmigrantes, pues los padres tenían que trabajar. Y las inmigrantes propiamente manifestaron que ellas casi no



asistían a esas actividades porque tenían que atender sus negocios, pero sus hijos, nacidos en Costa Rica sí participaban en ellas. Por otro lado, las entrevistadas descendientes también participaban de las actividades de la Asociación, mientras sus padres trabajaban. Esta asociación era un espacio para compartir tertulias, celebrar fechas importantes de la cultura china, así como practicar juegos de mesa, entre otras actividades.

Gastronomía

La gastronomía costarricense, y más específicamente la puntarenense, es muy diferente a la gastronomía china. En la primera mitad del siglo XX, era muy difícil conseguir en Costa Rica ingredientes o alimentos chinos para preparar los platillos chinos. Aun así, las familias se las ingeniaban para preparar alimentos como ellos conocían y gustaban.

Las familias de inmigrantes o descendientes chinos han combinado en su dieta platillos chinos y platillos netamente costarricenses. Las inmigrantes preparaban en casa principalmente platillos chinos con ingredientes adquiridos en las importadoras de alimentos chinos. A diferencia de ellas, las descendientes manifestaron que tenían la oportunidad de probar platillos chinos, cuando los preparaban en casa o salían a comer a algún restaurante chino. Esto se explica porque estas últimas habían formado sus familias ya sea con otros descendientes chinos (educados y criados en Costa Rica) o costarricenses netamente, lo que hizo que perdieran cierta parte de la costumbre gastronómica en sus hogares.

Entre los platillos chinos están: pescado al vapor (chen yi), pescado salado (jam yi), vegetales chinos (pakchoi, choisam) en salsa de ostión, cerdo molido al vapor (chi yok pen), pollo con hongos chinos (tonku kai), lomito con brócoli, costillas de cerdo en salsa agridulce, gran variedad de sopas (de pescado, de semillas, de algas, de verduras, etc.), todo acompañado de arroz blanco sin sal ni aceite, así como de una tetera de té chino. También están los bocadillos chinos que se consiguen principalmente en la capital como: jacau, siumai, pauchai, entre otros.



En la actualidad existen, en el comercio de la capital, negocios que importan alimentos de China y muchos restaurantes que preparan comida al estilo chino, permitiendo que la sociedad costarricense acceda, conozca y saboree la gastronomía china.

Conclusiones

En el caso de las inmigrantes:

Las razones de la inmigración a Costa Rica se resumen en las siguientes líneas:

- La difícil situación socioeconómica, política y cultural de China en esa época.
- El matrimonio con alguien chino que se encontraba ya radicado en Costa Rica.
- El pretendiente era microempresario, trabajador y emprendedor.
- La oportunidad de mejorar su calidad de vida.

Las inmigrantes tenían poco tiempo libre para la recreación y el ocio, principalmente por el trabajo. Pese a esto, se relacionaron con la comunidad a través de la atención de sus clientes en su propio negocio, lo que les permitió aprender el idioma sin necesidad de estudiarlo formalmente. Los vecinos colaboraban en diversas actividades con estas mujeres: asesoría en la crianza de sus hijos, padrinos de bautizo, reuniones escolares, etc.

El grupo de inmigrantes pasó por un período de desarraigo y adaptación, pero la situación que vivía China y la posibilidad de prosperidad en Costa Rica fue más fuerte decidiendo quedarse en el país con sus maridos. Se puede decir que ellas lograron adaptarse bien a la vida en el Puerto y construir un futuro para sus hijos. Además, la familia que formaron junto con sus maridos fue para toda la vida (las cuatro inmigrantes eran viudas en el momento en que se hizo la entrevista).

La gastronomía en el grupo de inmigrantes es principalmente china. Sin embargo, debieron incluir en su alimentación productos, ingredientes y platillos



costarricenses, al no conseguirse todo lo que ocupaban para preparar los platillos chinos.

En relación al nivel educativo, tres de las relatoras inmigrantes apenas lograron la primaria. Solo una alcanza la secundaria incompleta. Su nivel educativo fue el alcanzado en China antes de la emigración. Esto no les impidió atender junto con sus maridos el negocio familiar. Se desarrollaron muy bien en el campo de la administración del negocio y lograron mejorar su condición de vida y ofrecer una vida de calidad para sus propias familias. Por otro lado, la educación de sus hijos era importante, por lo que dieron a sus hijos la oportunidad de estudiar y profesionalizarse.

En el caso de las descendientes de inmigrantes:

Todas las descendientes hablan bien el español, y la única del grupo que tenía padres que le hablaban en idioma chino en el hogar aprendió el idioma chino cantonés.

Las descendientes compartían más con la sociedad puntarenense, al tener compañeras, amigas y amigos en las escuelas y colegios. No tuvieron sentimientos de desarraigo, pues vivieron con sus padres en el país en que nacieron.

En cuanto al matrimonio, los padres intentaban primero encontrarles un marido chino (ya sea nacido en Costa Rica o no), pero no fue requisito exigido por todas las familias.

El matrimonio y la familia son muy importante en las familias chinas de la época. El matrimonio y los hijos eran aspiraciones que tenían las mujeres, tanto las inmigrantes como las descendientes de inmigrantes.

Con respecto a la gastronomía, este grupo de descendientes han mezclado los ingredientes costarricenses con la china, produciendo su propia gastronomía, combinando así platillos ticos y platillos chinos en su dieta, ya sea que los preparen en casa o salgan a un restaurante chino para degustarla.



Para las descendientes, la gastronomía china es parte de lo que conservan de la cultura china, pues la mayoría perdieron el idioma chino.

Las descendientes ingresaron al sistema educativo público, sólo una logra alcanzar el nivel universitario, dos se quedan con el nivel secundaria alcanzado y dos apenas logran la primaria. Todas logran una vida de calidad para sus propias familias y dieron la oportunidad a sus hijos de estudiar.

La mayoría de las inmigrantes o descendientes chinos manifestaron que recibían algún tipo de maltrato, principalmente verbal, de parte de los vecinos, sin embargo, la estrategia que utilizaron fue el de ignorar tales agresiones. Esto les permitió integrarse pacíficamente a la comunidad porteña.

Los rasgos fenotípicos son la parte visible externa que delata la ascendencia china de las descendientes y es lo que provocó las burlas. Si no fuera por estos rasgos las descendientes podrían pasar desapercibidas e integrarse con mayor facilidad a la comunidad porteña. Sin embargo, esto no fue problema para su integración.

Los relatos de ambos grupos de mujeres muestran que ellas eran responsables, comprometidas, trabajadoras y amantes de sus familias.

Sobre las estrategias de afrontamiento hacia el cambio cultural se concluye lo siguiente:

- 1- El cambio cultural afectó en mayor medida a las inmigrantes que a las descendientes. Pero con el paso de los años lograron adaptarse bien a la sociedad porteña. En el caso de las descendientes, éstas se criaron y educaron con normalidad en la comunidad porteña.
- 2- Los vecinos y clientes de los negocios de las inmigrantes fueron parte importante en la adaptación de ellas al nuevo contexto, así como para aprender el idioma y sobrellevar el desarraigo. Ellas sienten aprecio y agradecimiento por la comunidad porteña.



- 3- Las largas jornadas de trabajo mantenían muy ocupadas a las inmigrantes, lo que les permitió concentrarse en mejorar su condición de vida antes que lamentarse por la decisión que tomaron de dejar su tierra.
- 4- Ambos grupos de mujeres (inmigrantes y descendientes) combinaron sincréticamente platillos chinos con los costarricenses, adaptando su alimentación de manera que no extrañaron la gastronomía china.
- 5- La unión familiar, así como la unión de grupo en una asociación les permitió afrontar el nuevo contexto y mantener algunas costumbres de celebraciones de la cultura china. Aunque las inmigrantes casi no participaban de las actividades de dicha asociación debido a sus jornadas extensas de trabajo, sus hijos sí lo aprovechaban. Además, era un espacio en el que podían buscar ayuda si lo requerían.
- 6- Tenían claro que la educación es un importante medio de movilidad social, puesto que permitieron que sus hijos estudiaran, dándoles la oportunidad de mejorar su condición de vida. Algunos alcanzaron niveles altos de escolaridad y profesionalizarse.

Se observa que en la cultura china se da importancia al matrimonio, a la familia, a la educación y al trabajo. Hay un respeto y obediencia hacia las personas mayores y una disciplina de trabajo, ahorro e inversión para el futuro. Por otro lado, es notorio la cohesión como grupo social, expresado en la Asociación China de Puntarenas, en la que se puede encontrar solidaridad y ayuda mutua. Esta asociación es uno de los medios para la preservación de las costumbres y los valores de la cultura china en los descendientes.



Finalmente, es importante resaltar que todavía hay grandes vacíos por llenar en el conocimiento de la cultura china. Por lo tanto, se proponen algunas líneas interesantes para investigar en este tema:

- Los aportes de los inmigrantes y descendientes chinos a la cultura y sociedad costarricense en los diversos campos como lo son: la educación, la economía, la industria, el comercio, la salud, la gastronomía, la política, el arte, la lengua, la ciencia y la tecnología.
- Las características de las inmigraciones chinas del presente siglo.
- Análisis de las características de las inmigraciones chinas por regiones costarricenses.
- Análisis comparativos de la situación de la inmigración china en Costa Rica con la de otros países.
- Los aspectos del afrontamiento cultural de los inmigrantes chinos.
- La genealogía de los primeros inmigrantes chinos.
- El rol de la mujer en las familias de inmigrantes chinos del presente siglo.
- Otros aspectos como: la relación de pareja, la crianza de los hijos, entre otros.

Trabajos citados

- Acón León, A. (16 de 9 de 2016). Relato de vida. (S. Chen, Entrevistador) Puntarenas, Puntarenas, Costa Rica.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida*. Barcelona, España: Ediciones Bellaerra, S.L.
- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso* (Segunda ed.). Barcelona, España: Ariel.
- Ceinos, P. (2006). *Historia breve de China*. Madrid: Silex Ediciones.
- Chan Golfín, R. (9 de 9 de 2016). Relato de vida. (S. Chen, Entrevistador) El Roble, Puntarenas, Costa Rica.



- Chan Li, J. (6 de 5 de 2016). Relato de vida. (S. Chen, Entrevistador) El Roble, Puntarenas, Costa Rica.
- Cheang Chan, M. (12 de 9 de 2016). Relato de vida. (S. Chen, Entrevistador) Tres Ríos, San José, Costa Rica.
- Chen, S. (2016a). *Proyecto Recuperación de la memoria fotográfica y relatos de vida de los inmigrantes chinos de la ciudad de Puntarenas, siglo XX*. Universidad de Costa Rica, Sede del Pacífico, Puntarenas.
- Cohen, L. (2008). Emigración de chinos a Costa Rica 1872-1873. *Revista de Ciencias Sociales*, 119(1), 39-53.
- Domenach, J.-L. (2006). *¿A dónde va China?* Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Fonseca, Z. (1979). Los chinos en Costa Rica en el siglo XIX. *Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica*. San José.
- Li Chen, A. (22 de 1 de 2016). Relato de vida. (S. Chen, Entrevistador)
- Lo Tsan, S. (1 de 2 de 2016). Relato de vida. (S. Chen, Entrevistador) Puntarenas, Puntarenas, Costa Rica.
- Loría, M., & Rodríguez, A. (2001). La inmigración china a Costa Rica: entre la explotación y la exclusión. *Revista de Historia*, 44(2), 159-192.
- Martinelli, F. (1975). *Historia de China*. Barcelona: Editorial de Vecchi.
- Putnam, L. (2002). *The company they kept migrants and the politics of gender in Caribbean Costa Rica, 1870-1960*. Chapel Hill & London: University of North Carolina Press.
- Salgari, E. (1975). *Los solitarios del océano*. Barcelona: Editorial Molino.
- Sánchez, M. (26 de 5 de 2016). Relato de vida. (S. Chen, Entrevistador) San José, Costa Rica.
- Soto, R. (2009). Percepciones y actitudes políticas con respecto a la minoría china en Costa Rica: 1897-1911. *Historia y espacio*, 32, 1665-223.
- Sui Mok, C. Y. (1 de 10 de 2016). Relato de vida. (S. Chen, Entrevistador) Puntarenas, Puntarenas, Costa Rica.
- Wong, Y. (25 de 1 de 2016). Relato de vida. (S. Chen, Entrevistador) Puntarenas, Puntarenas, Costa Rica.

